

GREGORIO DE NISA ARQUITECTO Y EMPRESARIO: Epístola 25.

Ramón Teja
Universidad de Cantabria

SUMMARY

This is a translation of the EPISTOLA 25 of Saint Gregory of Nisa, which contains a beautiful study of the religious architecture in the Christian Orient and also of the economic and social history of the Late Roman Empire.

I. PRESENTACION

Ofrecemos aquí una traducción al castellano de la Epístola 25 de S. Gregorio de Nisa. Constituye un documento poco conocido y de gran valor para el estudio de la arquitectura religiosa del Oriente cristiano y para la historia económica y social del Bajo Imperio romano. Esta epístola de Gregorio de Nisa ofrece gran singularidad entre la amplísima epistolografía griega cristiana que ha llegado hasta nosotros. La actividad polifacética de los obispos y pensadores cristianos griegos del siglo IV, que supieron compaginar el ideal del intelectual y hombre de acción que había inspirado a los más genuinos representantes de la cultura griega, se perpetúa en muchas personalidades cristianas de esta época que ve el final del Mundo Antiguo y el nacer de una nueva cultura y una nueva sociedad en que la filosofía griega y la Biblia alcanzan una perfecta cohabitación. Gregorio de Nisa nos es bien conocido a través de su amplia producción literaria como un esmerado escritor y un místico y un teólogo, profundamente influido por el pensamiento filosófico griego, especialmente el neoplatonismo. Pero esta carta nos revela otro aspecto menos conocido de su personalidad, la del obispo que, inmerso en las actividades pastorales de su diócesis, no renuncia a actuar como arquitecto y empresario embarcado, en este caso, en la construcción de un edificio de culto.

La Epístola va dirigida a Anfiloquio, obispo de Iconio, en Licaonia, de origen capadocio y bien conocido por las cartas que le dirigió S. Basilio de Cesarea, hermano de Gregorio. Anfiloquio formaba parte del viejo círculo de amistades de Gregorio y Basilio y ello explica el objetivo y contenido de la carta. Sobre su fecha el único dato seguro

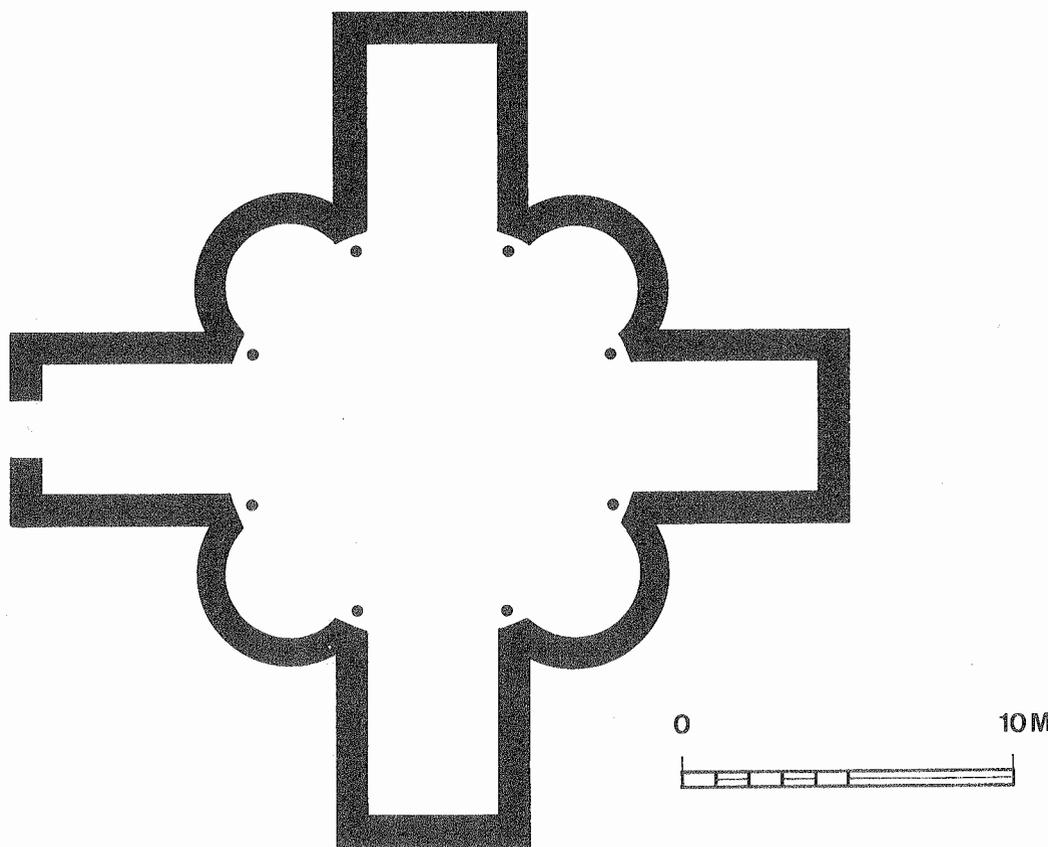


FIG. 1.- Restitución de la planta del Martyrium de Nisa (según P. Maravall)

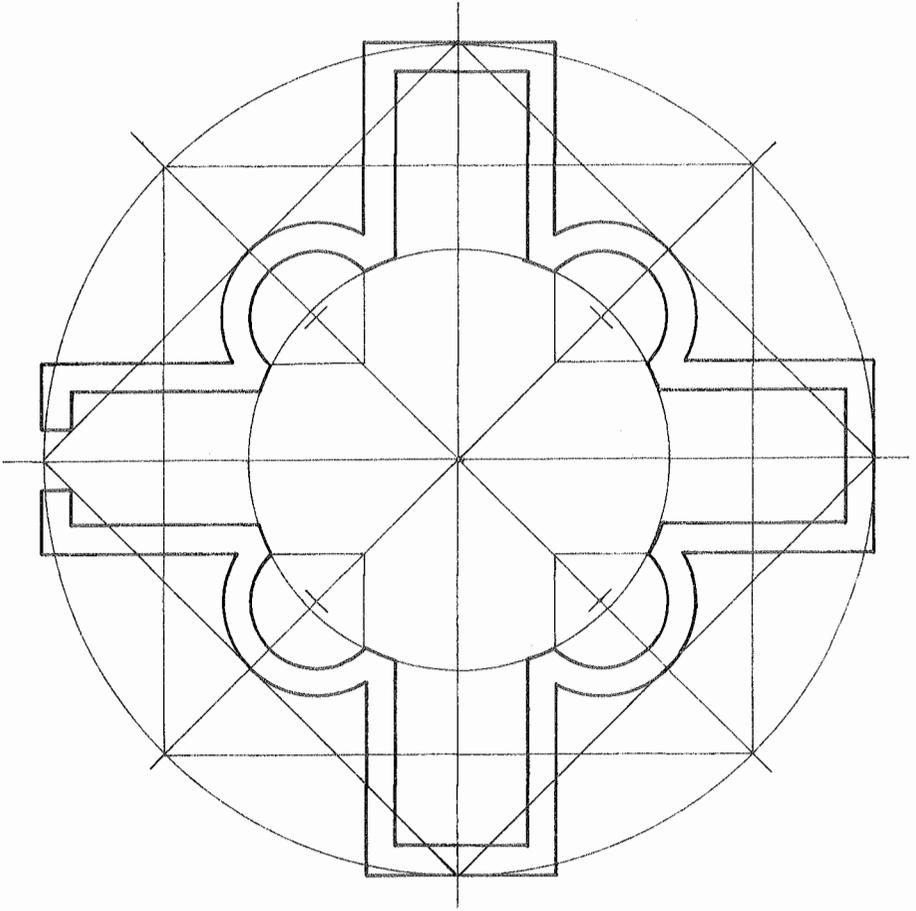


FIG. 2.- Propuesta de valoración de relaciones geométricas de la planta del martyrium de Nisa (según Luis Tera)

es que ha de ser posterior al 373, año de la elección de Anfiloquio para la sede de Iconio. Gregorio escribe a su amigo solicitándole su ayuda y colaboración para la erección de una iglesia que se propone construir en Nisa. El inicio de la carta hace suponer que Anfiloquio ha recibido ya otra sobre el tema, que no se nos ha conservado. En ésta Gregorio le solicita que le envíe obreros especializados de Iconio para realizar el trabajo y que establezca con ellos los oportunos contratos de trabajo. A tal fin, el obispo de Nisa hace una descripción detallada del edificio que quiere construir con la finalidad de que su corresponsal sepa con detalle la tarea que los obreros tienen que realizar y pueda firmar con ellos los oportunos contratos.

La descripción que Gregorio hace del edificio de culto (en una ocasión lo denomina *martyrion*, en otra oratorio) es un testimonio extraordinariamente valioso para la historia de la arquitectura cristiana de la época. En cuanto tal, ha dado lugar a numerosos estudios por parte de especialistas en historia de la arquitectura, entre los que cabe destacar: J. STREYGOWSKI, *Kleinasien, ein Neuland der Kunstgeschichte*, Leipzig, 1903, especialmente pp. 71-90 con dos planos (Abb. 62 y 63) y la recensión de esta obra a cargo de O. WULFF en *Byzantinische Zeitschrift* 13, 1904, pp. 557-558; A. BIRNBAUM, "Die Oktogone von Antiocheia, Nazianz und Nyssa", *Repertorium für Kunstwissenschaft*, 36, 1913, pp. 181-284; S. GUYER, "Die Bedeutung der christlichen Baukunst des Inneren Kleinasiens", *Byzantinische Zeitschrift*, 33, 1933, pp. 78-104 y 313-330 (con un plano en pp. 104-106); M. RESTLE, *Studien zur frühbyzantinischen Architektur Kappadokiens*, Viena, 1979, pp. 76-80; C. MANGO, *Architecture Byzantine*, Paris, 1981, pp. 26-27; Chr. KLOCK, "Architektur im Dienste der Heiligenverehrung. Gregor von Nyssa als Kirchenbauer (Ep. 25)", en *The Biographical Works of Gregory of Nissa. Proceedings of the Fifth International Colloquium on Gregory of Nyssa* (Patristic Monographs Series, 12) Cambridge (Mass.), 1984, pp. 161-180.

Pero al propio tiempo, la carta constituye un importante documento para la historia social y económica del siglo IV. Informa sobre los tipos de contratos de trabajo que estaban vigentes en la época, sobre los sueldos de ciertos obreros especializados como son los canteros, sobre la movilidad geográfica de este tipo de mano de obra, sobre la elección de los tipos de materiales de construcción en función de su existencia en el lugar y las posibilidades financieras. La carta, en fin, nos presenta a un obispo de la época concibiendo la tipología de un edificio de culto y haciendo frente a su financiación en todos sus extremos, lo que hace pensar hasta qué punto ésta debió ser la norma para la mayoría de las construcciones en una época en que la iglesia reemplaza a otras instituciones en la actividad edilicia. Refleja, asimismo, cómo los obispos, al enfrentarse con las realidades económicas, dejaban de lado consideraciones de tipo social que defendían en su predicación pastoral. Sin embargo, desde este punto de vista la carta ha merecido mucha menos atención que la que le han dedicado los historiadores del arte. Así, por ejemplo, no la menciona W.H. BUCKLER en "Labor Disputes in Asia", *Anatolian Studies presented to sir W. Ramsay*, Nueva York y Londres 1923, pp. 27-50, que analiza problemas similares a los aquí planteados para esta misma época. L. CRACCO RUGGINI alude a ella, de pasada, en "Le associazioni professionali nel mondo romano-byzantino", *Atti della XVIII Settimana di Studi sull'Alto Medioevo 1970*, Spoleto, 1971, pp. 59-193. En la p. 169, nota 215, pone de relieve que en el siglo IV debieron experimentar un alza notable los sueldos de los obreros de la construcción comparando

los datos que proporciona aquí Gregorio con los del Edicto de Precios de Diocleciano. Por nuestra parte nos hemos servido ampliamente de ella en diversos lugares en R. TEJA, *Estructura económica y social de Capadocia en el siglo IV según los Padres Capadocios*, 1974.

II. EDICIONES Y TRADUCCIONES

Al formar parte del *corpus* epistolar de Gregorio de Nisa, la carta ha sido incluida sistemáticamente en las ediciones de su obra. La *Patrologia Graeca* proporciona el texto griego y la traducción latina de la edición de París de 1551. Ha sido objeto de una edición crítica moderna a cargo de G. PASQUALI: *Gregorii Nysseni Epistulae edidit Georgio Pasquali*, Berlín, 1925 (Leiden 1959). Recientemente ha aparecido una edición, con revisión del texto de Pasquali, traducción francesa y comentarios a cargo de P. Maravall, *Grégoire de Nysse, Lettres*, (Sources Chrésiennes 363), París, 1990. Otras traducciones existentes son, W. MOORE, H. A. WILSON, H. C. OGLE, *A Select Library of Nicene and Postnicene Fathers of Christian Church*, Second Series, vol. V: *Gregory of Nissa*, Londres, 1982 (traducción inglesa con buenas notas). R. CRISCUOLO, *Gregorio di Nissa. Epistole*, Nápoles 1981: traducción italiana y notas. La parte de la carta relativa a la descripción del *martyrion* fue objeto de una traducción alemana a cargo de C. KLOCK, *Architektur im Dienste* (cit.). Breves comentarios a cargo de G. PASQUALI, "Le lettere di Gregorio di Nissa", *Studi Italiani di Filologia Classica* (N. S.), 3, 1923, pp. 75-136.

La traducción que ofrecemos está hecha sobre el texto griego de la edición de P. Maravall y hemos tenido en cuenta las traducciones existentes en lenguas modernas. Agradecemos la colaboración prestada por J. Polo Sánchez, Profesor de Historia del Arte de la Universidad de Cantabria. Para facilitar la interpretación del texto proporcionamos una planta del edificio tomada de la edición de P. Maravall (p. 341) y una valoración de las proporciones geométricas de la planta a cargo de L. Teira Mayolini, de la Universidad de Cantabria.

III. TRADUCCION

Estoy convencido ya de que, gracias a Dios, el proyecto del *martyrion* está en el buen camino. ¡ Tú lo quieras ! Al fin, el proyecto se llevará a cabo por el poder de Dios que puede transformar, con sólo pronunciarla, la palabra en obra. Pues, si como dice el Apóstol, "el que comenzó en nosotros la buena obra la llevará a cabo también" (Filil. 1,6), yo te ruego que seas un imitador del gran Pablo, también en esto, haciendo realidad nuestras esperanzas y enviándonos obreros en número suficiente para ejecutar esta obra. (2) Sería conveniente que tu Perfección pueda conocer, partiendo de una estimación, las dimensiones que se pueden calcular para toda la obra. A tal fin intentaré aclararte toda su estructura mediante una descripción.

(3) La forma del oratorio es la de cruz cerrada, como conviene, por los cuatro costados con cuatro brazos; pero los arranques de estos brazos no se tocan como vemos

que sucede en todas partes en la planta cruciforme. En (el interior de) esta cruz hay un círculo ochavado —llamo círculo a esta forma octogonal porque tiene aspecto esférico—, de modo que los cuatro costados del octógono, que están diametralmente opuestos los unos de los otros, unen, por medio de sus arcos, el círculo que queda en medio con los cuatro brazos dispuestos en los costados. (4) A su vez, los otros cuatro costados del octógono que están situados entre los brazos rectangulares no se alargarán hasta constituir ellos mismos salas, sino que a cada uno de ellos se les adosará un absidiolo en forma de concha que se remate en la parte alta con un arco. Así pues, habrá ocho arcos en total, mediante los cuales los brazos rectangulares y los absidiolos se unirán de modo paralelo con el centro. (5) Delante de las pilastras angulares se levantarán columnas en número igual, que sirvan de adorno y de refuerzo; y éstas, a su vez, soportarán sobre sí arcos contruidos de la misma forma que los exteriores y adosados a ellos. (6) Por encima de estos ocho arcos, y en base a las proporciones de las ventanas que hay encima de ellos, el edificio octogonal se elevará cuatro codos. Esta parte más elevada tendrá forma conica, pues la bóveda hará que la forma de la cubierta pase de una ancha apertura a una cuña puntiaguda. (7) La dimensión en anchura de cada una de las salas rectangulares será de ocho codos, la longitud será algo más de uno y medio de ésta, pero la altura será la que requiera la proporción con la anchura. (8) Otro tanto ocurrirá con los absidiolos: el espacio entre las pilastras medirá igualmente ocho codos en total; y la medida que dé el trazado de un compás cuya punta va fijada en medio de éstos y que se hace pasar por sus extremidades, ésa será la profundidad. La altura será también la proporción con la anchura la que la determine. (9) El espesor del muro que cierra exteriormente estos espacios interiores, según las medidas expuestas, será de tres pies y cerrará toda la construcción.

(10) Yo he entretenido a tu Bondad exponiendo esto detalladamente con el fin de que tú puedas calcular con detalle, partiendo del espesor de los muros y de las dimensiones del interior, cuáles son las medidas en número de pies (cuadrados). Puesto que tu Inteligencia es muy hábil en todo, y encuentra salida, por la gracia de Dios, a todo lo que te propones, te será posible también, en base a esta descripción minuciosa, calcular el montante total que todo esto exige, de modo que los albañiles que nos envíes no sean ni más, ni menos que los necesarios. (11) Y te ruego, sobre todo, que prestes mucha atención a que haya entre ellos quienes sepan construir una bóveda sin cimbras, pues he podido saber que la construida de esta forma es más sólida que la que descansa sobre soportes. Y es la escasez de madera la que nos ha llevado a la idea de cubrir todo el edificio con piedra por no haber en estos parajes madera para cimbras. (12) Que sepa tu ánima sincera que algunas personas de aquí me han ofrecido en contrata obreros para el labrado de la piedra por un sólido de oro, añadiendo, naturalmente, al sólido de oro, el alimento acostumbrado. Pero este trabajo de la piedra no nos es posible llevarlo a cabo, sino que el material será el ladrillo cocido y las piedras de mampostería para que ellos no tengan que perder el tiempo en ajustar armoniosamente los costados de la piedra unos con otros. Además, yo sé que los obreros de ahí son mejores que los que podemos tener aquí a nuestra disposición, por lo que respecta a la preparación técnica y a la moderación en los salarios. (13) En lo que respecta al trabajo de los canteros no consiste sólo en las ocho columnas, que tienen que embellecer, sino en labrar las basas de las columnas en forma de ara y esculpir capiteles al estilo corintio. (14) Además,

una entrada a base de mármoles labrados según la forma apropiada; los frontispicios que están encima embellecidos, según es la costumbre, con bellas decoraciones a lo largo de las molduras del entablamento —para todo esto, es claro que nosotros proporcionaremos los materiales, pero la habilidad técnica es la que dará forma a la materia— y finalmente las columnas del peristilo, que no serán menos de cuarenta; todo esto constituye el trabajo de los canteros.

(15) Si mis palabras han aclarado con precisión la obra a realizar, será posible seguramente a tu Santidad, una vez que se ha dado cuenta de las necesidades, tranquilizarnos totalmente en lo que respecta a los obreros. Si un obrero quiere comprometerse con nosotros, que se fije, en la medida que sea posible, una tarea a realizar por día, para que no suceda que, después de haber pasado el tiempo sin hacer nada y no pudiendo después de esto mostrar su trabajo, nos reclame el salario aduciendo que ha trabajado para nosotros un determinado número de días. (16) Me consta que parecemos mezquinos a la mayoría apurando los contratos con tanto detalle. Pero es que el famoso Mamón, a base de oírnos tantas veces hablar mal de él, ha fijado su morada muy lejos de nosotros, por odio, creo yo, a nuestras continuas burlas contra él, y está separado de nosotros por un abismo infranqueable, quiero decir por la pobreza, de manera que ni él puede venir hacia nosotros, ni nosotros podemos aproximarnos a él. Por todo ello, doy mucha importancia a la sensatez de los obreros, de modo que podamos llevar a cabo el proyecto que nos hemos propuesto sin que seamos impedidos por la pobreza, un mal laudable y deseable. (17) Pero estas expresiones están dichas un poco en broma. Por lo que a ti respecta, hombre de Dios, en la medida que te sea posible y es justo, establece con estos hombres los contratos dándoles a todos la seguridad de nuestra equidad y del pago completo de los salarios. No dejaremos de pagar todo, pues Dios, gracias a tus plegarias, nos abrirá la mano de su bendición.